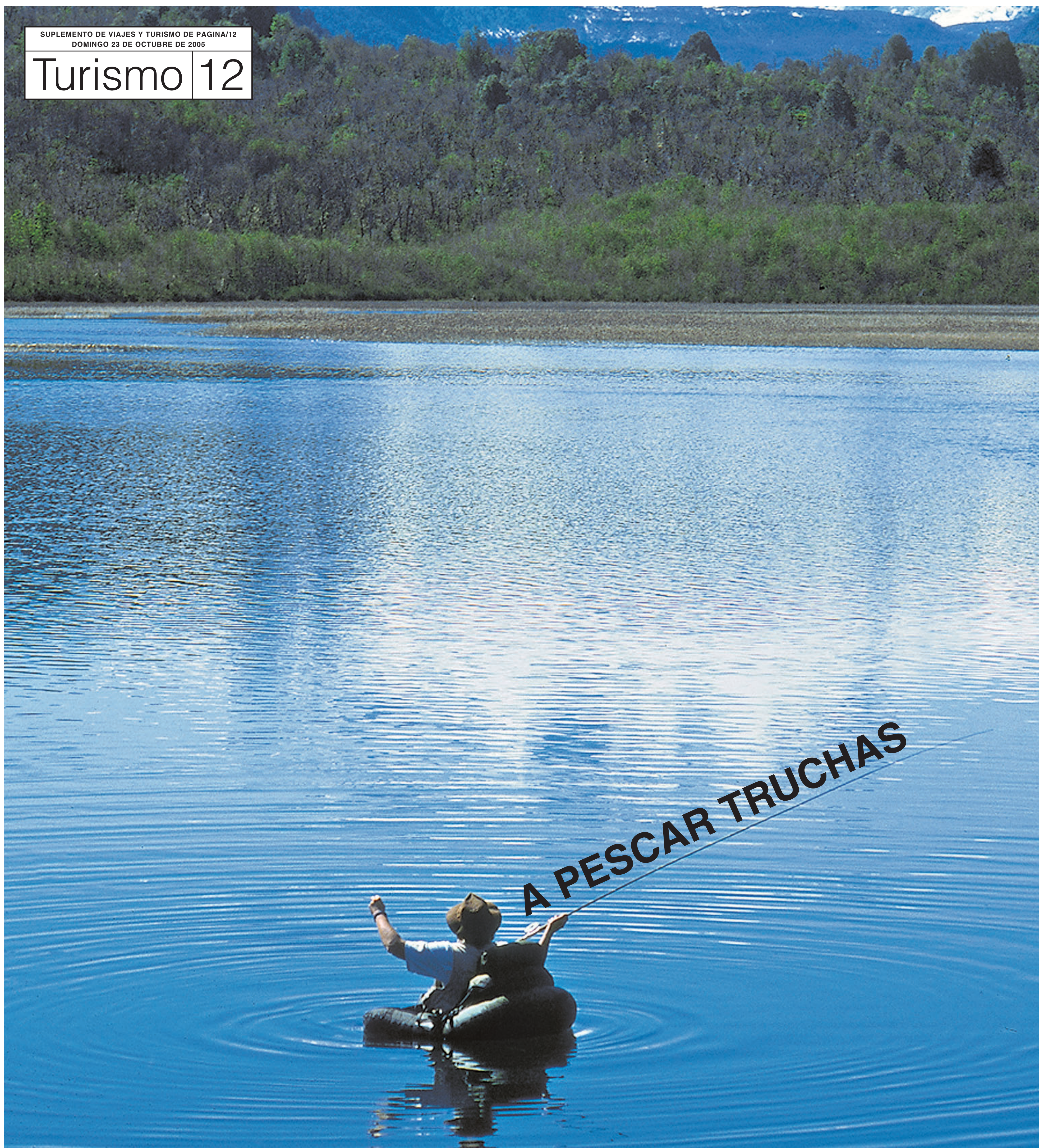
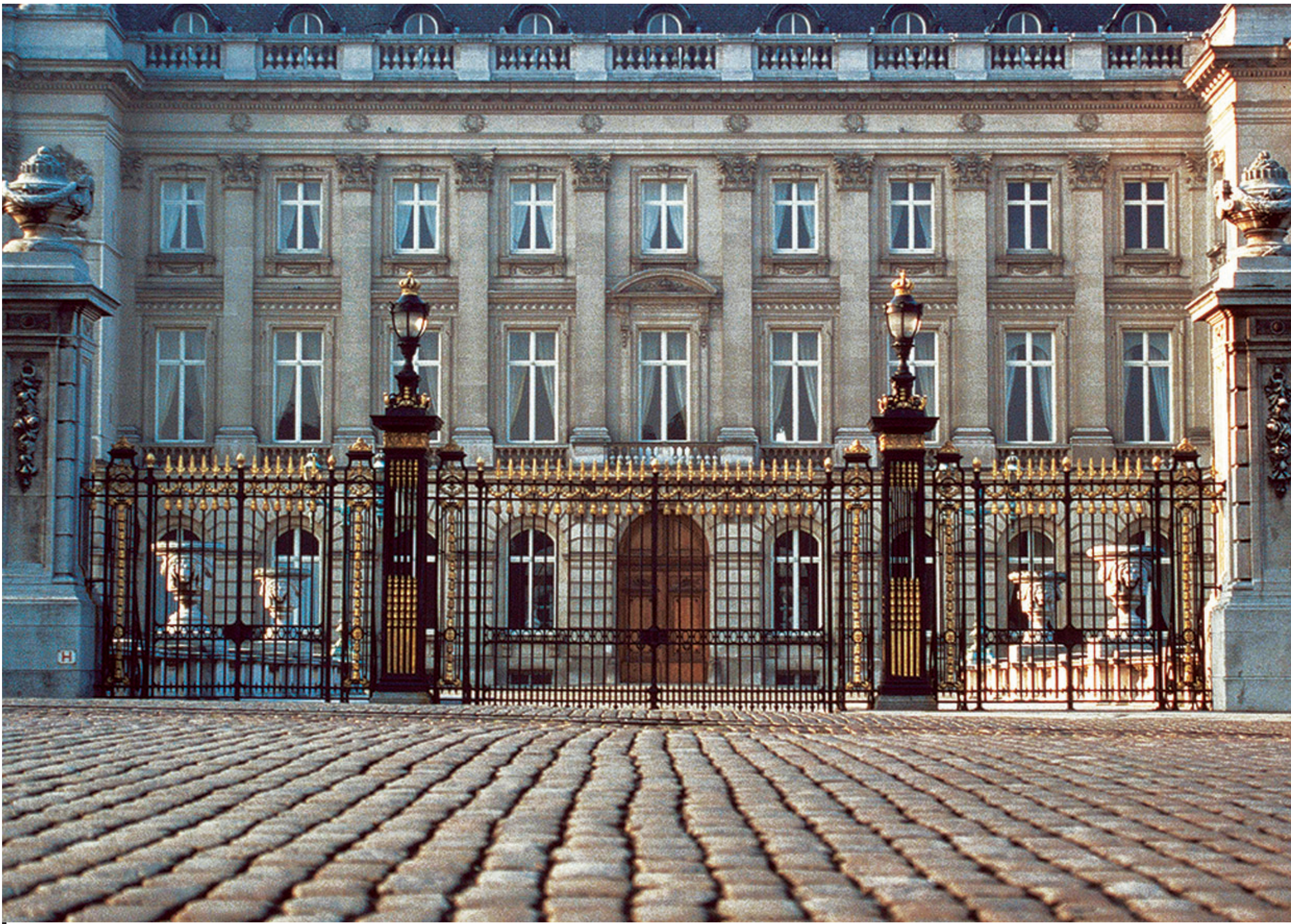
SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 23 DE OCTUBRE DE 2005
Turismo 12



Tres destinos de la Patagonia para la temporada de pesca que se inicia el 1º de noviembre.


Uno de los magníficos edificios que flanquean la Gran Plaza, construida en el siglo XV.

BELGICA *Una visita a la ciudad de Bruselas*

La capital de Europa

Famosa por su espléndida Gran Plaza, un testimonio sin par del arte y la historia de este país formado por dos lenguas y dos naciones, Bruselas es una ciudad con vocación de capital. No sólo de Bélgica, sino de toda Europa.

POR GRACIELA CUTULI

Bruselas es una ciudad discreta, pero sorprendente. La cercanía con París, la Ciudad Luz, con su inequívoca tendencia a la *grandeur*, no consiguió opacarla sino más bien potenciar sus diferencias como capital de un país que reúne dos naciones –la flamenca y la valona– a quienes a veces las une, borgeanamente, más que el amor, el espanto. Demasiadas diferencias entre estos pueblos reunidos sobre un mismo *plat pays*, demasiadas tensiones entre un Flandes marítimo y comercial, orientado por lengua y cultura hacia los Países Bajos, y una Valonia tendiente hacia Francia, mientras aún busca su vocación tras el ocaso de las minas de carbón, el imperio colonial y la industria textil. Pero Bruselas parece un árbitro imparcial en estas diferencias, y además de ser la capital belga se constituyó también en capital de la cada vez más compleja Unión Europea, que del núcleo primitivo del Benelux (Bélgica, Países Bajos, Luxemburgo) se extendió a 25 estados hacia el oeste y el este de Europa. Y en la maraña creciente de instituciones europeas, Bruselas sale airosa. Se lo reconocen sus habitantes y se lo reconocen los turistas, sorprendidos por el *savoir vivre* de esta ciudad que tuvo un pasado rico, pero también tumultuoso. Un pasado que este año está a la orden del día, ya que a lo largo de todo 2005 el estado belga celebra sus 175 años de existencia.

LA GRAN PLAZA El corazón de Bruselas late en su Gran Plaza, sin dudas uno de los más hermosos lugares de Europa. Es el principal punto de reunión de bruselenses y turistas a toda hora del día, y el lugar de la capital que los sitios de Internet con webcam eligen mostrar al mundo, las 24 horas, en su ajetreo matutino o en la calma nocturna. Por la mañana, en pleno hormigueo de la actividad comercial, y por la tarde, cuando la salida del trabajo se celebra frente a una cerveza o una buena cazuela de *moules frites*, el plato nacional belga, aquel que merece pese a su simpleza infinitos debates gastronómicos. La Gran Plaza, construida en el siglo XV, se encuentra en el corazón del llamado Petit Ring, un pentágono de avenidas que rodean el centro de Bruselas y también sus principales puntos de atracción: antiguamente fue la plaza del mercado, en torno de la cual se fueron construyendo –rivalizando en complejidad y belleza– las sedes de los distintos gremios de artesanos. Es difícil decir si la plaza resulta más imponente de día, en pleno movimiento y cuando funciona el mercado de flores, o cuando bien entrada la noche queda desierta e iluminada como un decorado fantasmal y destellante. En todo caso, vale la pena asistir en las noches de verano a los espectáculos de luz y sonido que recrean su historia. Esta obra maestra del urbanismo tiene la forma de un rectángulo de 110 metros de largo por 68 de ancho, y está dominada por el Hötel de Ville de un lado, y la Maison du Roi del otro, dos edificios góticos rodeados por los gremios.

EL MANNEKEN PIS Como uno más de los muchos contrastes bruselenses, a pocas cuadras de este lugar construido con la *grandeur* típica de la vecina Francia se encuentra el símbolo de Bélgica, tan pequeño que casi cuesta encontrarlo. Es el Manneken Pis, ese niñito desnudo cuya imagen se repite en miles de destapadores –estratégicamente diseñados– como uno de los recuerdos más típicos de Bruselas, junto a toda clase de souvenirs y objetos que llevan la bandera azul con estrellas de la Unión Europea. La estatua está colocada en una esquina, contra una pared, exactamente detrás de los grupos de turistas que se esfuerzan por verlo y fotografiarlo, a veces ocultando la decepción que les produce su tamaño. Pero el Manneken Pis, que los flamencos también conocen como Petit Julien o Kleine Julien, tiene su historia: para los belgas es la encarnación del espíritu revoltoso de la capital, esa que hoy es toda una ejecutiva europea, en el más literal sentido de la palabra, pero que supo de sus buenas revueltas en los siglos pasados. Los mismos años en que este niño poco respetuoso del decoro, esculpido en el siglo XVII, adornaba una fuente de la ciudad. Según el momento de la visita, es posible verlo desnudo o bien vestido con algunos de los muchos trajes que le ofrecieron los habitantes de Bruselas. Estos trajes se cuentan por centenas, y se pueden conocer en el museo consagrado a la historia local.



La hermosa galería Saint Hubert, construida en 1846. Uno de los lugares imperdibles de la capital belga.

UN REINO DISCRETO Y si Bruselas no permite olvidar que es la capital de la Unión Europea, todo un mundo aparte de funcionarios y burocracia, también se encarga de recordar que es la capital de un reino. Un reino discreto, con una monarquía más alineada sobre el mesurado modelo escandinavo que sobre el escandaloso ejemplo británico, pero reino al fin. Allí están como testimonio la Plaza Real y el Palacio Real, parte del llamado "trazado real" bruselense que hoy está en franco proceso de renovación. Toda esta parte de la ciudad, los rasgos básicos de la fisonomía de Bruselas, son una herencia del rey Leopoldo II, que impulsó la apertura de los grandes bulevares y las anchas avenidas que distinguen a esta capital caminable y a escala humana. Eran, claro, los mismos tiempos que el barón de Haussmann también reformaba para siempre la antigua París medieval y abría las avenidas de una ciudad moderna del otro lado del Quievain. Muchos detalles curiosos de esta historia se encuen-



El Atomium: a nivel gigantesco la estructura de los nueve átomos de un cristal de hierro.

DATOS UTILES

■ Atomium: Eeuwfeestlaan/Boulevard du Centenaire 1020, Bruselas. Entrada: adultos, 5,45 euros; niños menores de 12 años, 3,97 euros (tarifas previas al cierre; el monumento reabre en 2006).

■ Museo de la Brasserie: Grand Place 10, donde estaba el Gremio de los Cerveceros.

■ Museo de la Ciudad de Bruselas: Grand Place, en la Casa del Rey. Allí se encuentran los trajes del Manneken Pis.

■ Museo Gueuze (cervecería tradicional): calle Gheude 56.

■ Centro Belga de la Historieta (CBBD): Rue des Sables 20. En Internet: *http://www.tintin.be/Bd/cbbd.htm*.

■ Se puede visitar el centro de Bruselas en ómnibus, gracias al Brussels City Tour, que dura tres horas y sale diariamente de la Rue de la Colline, junto a la Gran Plaza.

■ Hasta el 26 de febrero del año próximo, en el Centro Van der Borght se organiza la exposición "Made in Belgium", sobre 12 temas relacionados con la vida belga, desde la música y las artes hasta su modelo institucional.

■ Más información en Internet: *http://www.ilotsacre.be/site/es/plano_bruselas.htm*, un buen sitio con un plano interactivo de la ciudad y visitas fotográficas virtuales.



La bandera de la Unión Europea, con su círculo de estrellas, ondea en las calles de Bruselas.

tran en "Brusselez vous?", un juego de mesa que se hizo popular entre los habitantes de Bruselas, y que sin duda está reservado sólo para auténticos conocedores de sus calles y rincones, los mismos que oscilan entre la arquitectura flamenca y un cierto carácter ya latino.

HISTORIETAS Y MUSEOS Bruselas tiene muchos lugares imperdibles, como sus hermosas galerías –sobre todo la Saint Hubert, construida en 1846–, restaurantes y cafés, cuyas "terrazas" (simplemente, las mesas puestas en la vereda) desbordan durante los meses de buen tiempo. Para caminar no hay mejor zona que la delimitada por la calle de la Montagne, el boulevard Anspach, la Gran Plaza y la calle de l'Ecuyer, un laberinto peatonal al que se asoman casas antiquísimas. En una de ellas funciona el Museo de la Cerrajería, toda una curiosidad que conserva una interesante colección de llaves y cerraduras de todos los tiempos. También vale la pena pasar por el Museo de la Brasserie, sobre la Gran Plaza, y el Museo de la Gueuze (la cerveza local), en el barrio de la Gare du Midi, en el sur de la ciudad. Allí se conoce el proceso de elaboración artesanal de la cerveza, y se puede participar en degustaciones.

De un lado a otro, mientras se pasea y simplemente se disfruta viendo museos como el de Arte Antiguo, con obras de Brueghel y Rubens, negocios y por supuesto los famosos encajes de Bruselas, tal vez evocando interiormente la voz grave y cadenciosa de Jacques Brel, la ciudad reserva aquí y allá algunas sorpresas inesperadas. Es que Bruselas es una de las grandes capitales de este arte infinitamente popular: aquí nacieron el famoso Tintin, el Marsupilami, Lucky Luke y Gaston Lagaffe, además de "Le Chat", uno de los más sutilmente irónicos personajes de la nueva historieta. Lo bueno es que además de descubrirlos en los álbumes que recopilan sus aventuras, en Bruselas son las propias paredes las que hablan. Gracias a una iniciativa pública en los años '90, la asociación Art Mural se encargó de pintar en las paredes urbanas grandes murales con los personajes de historieta más conocidos: así desfilan Le Chat, en la Gare du Midi, una pintura cuyo estilo recuerda al gran surrealista belga René Magritte; las Ciudades Oscuras, con su mezcla de art nouveau y futurismo, en la calle del Marché au Carbon; Quick y Flupke, en la calle Haute de la ciudad vieja; Blake y Mortimer, en la calle del Petit Rempart, o Lucky Luke, cerca del cruce entre las calles de Anderlecht y la Buanderie. A Tintin, en cambio, se le ha consagrado íntegra una estación de subte, Stockel, que homenajea al periodista creado por Hergé y su no menos famoso perrito Milou.

EL ATOMIUM Finalmente, antes de llegar o antes de irse hay que visitar el monumento más famoso de Bruselas después del Manneken Pis. Si el niño irreverente representa el pasado bruselense, el Atomium –que fue el símbolo de la Feria Internacional de Bruselas de 1958– representa en cambio su proyección hacia el futuro. Se trata de una obra que reproduce con muchos millones de aumento la estructura de los nueve átomos de un cristal de hierro, situada en las afueras de la capital. Desde el año pasado está en pleno proceso de renovación, y reabrirá sus puertas a principios de 2006: el viejo aluminio de sus esferas, que está siendo reemplazado por acero inoxidable, fue vendido como recuerdo al público en pequeñas piezas. El Atomium fue construido cuando la humanidad entraba de lleno en la era atómica, con la intención de que sólo durara seis meses: sin embargo, la creación del arquitecto André Waterkeyn's, como sucedió en su momento en París con la Torre Eiffel, se ganó la imaginación de los bruselenses y un lugar permanente en la geografía de la capital belga. Vale la pena visitar sus nueve esferas metálicas de 18 metros de diámetro, conectadas por tubos por donde circulan escaleras mecánicas. Desde arriba, la vista panorámica sobre una Bruselas que parece de miniatura es impresionante.

Cerca del Atomium, además, se encuentra un parque compuesto por miniaturas de verdad: es el Mini Europa, con réplicas de los principales edificios y monumentos del continente en escala 1:25. Toda una señal, nuevamente, de que Bruselas tiene una sólida vocación como capital de Europa ✹


MIGUEL ARMANDOZ

Un magnífico ejemplar de trucha arco iris, capturado en La Herradura, El Calafate.


VICENTE GONZALEZ

Del otro lado de los Andes, pesca del salmón chinok en el chileno río Serrano, Baguales.

PESCA DEPORTIVA *La temporada de pesca en la Patagonia*

Moscas y truchas

El próximo 1º de noviembre comienza en toda la Patagonia la temporada 2005/06. Desde el "fin del mundo" en Ushuaia hasta El Calafate santacruceño y la neuquina Aluminé, un informe sobre la pesca con mosca de truchas arco iris, marrón y del arroyo. Las tres variedades son las estrellas de una práctica deportiva en la que se impone cada vez más la modalidad de devolver la presa viva a su hábitat natural.

POR JULIAN VARSAVSKY

Hace poco más de un siglo, el perito Francisco Moreno sugirió "sembrar" truchas en la Patagonia para poblar sus ríos y lagos. Estos salmónidos –que se traían en barco desde el hemisferio norte y luego en carreta desde Buenos Aires– se adaptaron rápidamente a la región, pasando a formar parte del ecosistema. Hoy en día la trucha es el pez más buscado por los pescadores deportivos de todo el mundo, y la Patagonia argentina es una de las "mecas" de la pesca con mosca o *fly-fishing*.

TRUCOS DE PESCA La "mosca" es un anzuelo camuflado con unas plumas, pelos y materiales sintéticos con forma de insectos o peces que integran la dieta de las truchas. Se utiliza caña de grafito, ya que es relativamente corta, muy flexible y liviana. Durante el lanzamiento, el pescador –a veces con el agua hasta la cintura– comienza a mover la caña de un lado al otro con una mano, cada vez más rápido, como dando latigazos. Esta se arquea al máximo y cuando se suelta el reel con el swing final, la "mosca" vuela a toda velocidad hasta el centro del río. En cierta medida se hace tiro al blanco con la caña, lo cual requiere de una afinada destreza. Pero tampoco es cuestión de sentarse a esperar novedades. Por el contrario, hay que ir recogiendo de a poco el hilo con el reel para que la "mosca" simule estar nadando a poca profundidad y tiente las mandíbulas del ingenuo pez.

Cuando un pescador con mosca llega a un lugar que no conoce, necesita contratar un guía de pesca. Para dar con las truchas hace falta un bagaje de conocimientos de la zona y del comportamiento de los peces que lleva años de aprendizaje. Esta virtual semiología pesquera permite interpretar los signos e indicios que se leen en el ambiente. Por ejemplo, en tiempos de luna llena las truchas permanecen aletargadas durante el día –e inapetentes–, ya que la luz nocturna les permite alimentarse durante la noche. Inevitablemente habrá menos pique y lo recomendable es usar moscas imitadoras de insectos. Además, en los días de mucho viento los insectos desaparecen de la superficie del agua y las truchas se van al fondo del curso del río. Entonces lo recomendable es usar un señuelo *streamer*.

EN NEUQUEN El pueblo de Aluminé está ubicado en el centro-oeste de Neuquén, rodeado por un entramado de ríos y lagos que están entre los mejores del país para la pesca de truchas con mosca. Aluminé es todavía un típico poblado patagónico de la cordillera, con muchas calles de tierra y una tranquilidad pueblerina difícil de encontrar en otros destinos de la región. Por eso es ideal para el pescador "mosquero", que se caracteriza por buscar ambientes desolados con pequeños ríos y arroyos. Generalmente este tipo de pescador tiene una alta conciencia ecológica (devuelve todas las piezas al agua), y disfruta pescando en medio de paisajes solitarios y de ensueño, en compañía de dos o tres amigos.

En el río Aluminé también se utiliza la pesca embarcada con balsas inflables sin motor, como las de rafting. Esto permite un desplazamiento más cómodo y relajado, y si bien la cantidad de piezas que suelen picar es la misma que lo hace desde tierra, como contrapartida pueden surgir ejemplares de mayor tamaño.

Los resultados de la pesca dependen de factores como las condiciones ambientales, la suerte, la técnica y la tecnología. Durante un buen día -cuando se combinan los cuatro factores– pueden pescarse hasta un centenar de ejemplares (todos se deben devolver al agua sin excepción). Y en un mal día saldrán unos quince. El porte máximo de una trucha en la zona de Aluminé es de cinco kilogramos, y el promedio es de un kilo. El precio de una excursión embarcada para dos personas oscila alrededor de los 300 pesos, a pagar entre los dos. Esto incluye el servicio de guía especializado, una balsa de doble proa y un asado con bebidas. Los equipos de pesca no están incluidos –salvo alguna mosca especial– y si la excursión es por medio día cuesta la mitad.

TRUCHAS DEL FIN DEL MUNDO Los ríos y lagos de Tierra del Fuego han ganado una fama mundial que cada año atrae a numerosos pescadores extranjeros dispuestos a viajar hasta el fin del mundo en busca de unas llamativas truchas que llegan a pesar hasta doce kilogramos. En general se dirigen a los lodges de pesca con tarifas dolarizadas que proliferan a la vera del Río Grande. En cambio, los argentinos amantes de la pesca suelen realizar excursiones en el día desde la ciudad de Ushuaia, con organizadas agencias especializadas. El precio de una excursión varía según la distancia a recorrer desde Ushuaia. La más económica llega al Lago Escondido –ubicado a 50 kilómetros de la ciudad– y cuesta $ 280. Es ideal para quienes sean simples aficionados o inexpertos en la pesca. Esta opción permite pasear un rato, navegar y además pescar con el sistema tradicional del *spinning*. Aunque también se puede practicar la pesca con mosca. Aquí sólo salen truchas de entre dos y cinco kilos. La salida incluye un asado en medio de la naturaleza, y muchos la hacen con su familia y los niños ($ 70 por acompañante no pescador).

La excursión preferida por los expertos pescadores con mosca se realiza en el río Ewans –125 km >>>

TRES TIPOS DE TRUCHAS

En la Patagonia hay tres clases de trucha. La marrón –proveniente de América del Norte–, la "arco iris" y la trucha "del arroyo", traídas desde Europa a principios del siglo XX. Estos peces migratorios recorren centenares de kilómetros remontando pequeños arroyos, caudalosos ríos e incluso cascadas. Otra especie muy común en la zona es el salmón "encerrado", de color oscuro con flancos plateados. La trucha "arco iris" es una de las más preciadas por los pescadores porque presenta una gran resistencia y combate cuando pica. La trucha del arroyo (o *fontinalis*) se diferencia de las demás por sus aletas blanquinegras. La trucha marrón es el salmónido de mayor tamaño que se obtiene en los ríos de la Patagonia. Sin embargo, el mayor de ellos, que pesó 16 kilogramos, fue pescado en las aguas del lago Nahuel Huapi.



MIGUEL CAMACHO

Una 4x4 para llegar contra viento y marea a los lugares de pique más recónditos.

DATOS UTILES

Cuándo ir: La temporada de pesca en la Patagonia comenzará el próximo 1º de noviembre y se extenderá hasta alrededor del 15 de octubre de 2006 (aunque hay lugares, como el santacruceño lago Argentino, donde se puede pescar todo el año). El límite diario de captura está indicado en el Reglamento de pesca deportiva patagónico. En toda la Patagonia está prohibido pescar con carnada.
En El Calafate la empresa Calafate Fishing ofrece salidas de pesca de medio día, día completo y programas especiales de varios días. Una salida de medio día cuesta alrededor de $ 300 por persona y las de día completo, $ 370. Los acompañantes no pescadores pagan $ 100. Este precio incluye los traslados desde el hotel, todos los equipos necesarios, guías, refrigerios y un almuerzo preparado junto al lago o al río. Más información: *www.calafatefishing.com*
En Tierra del Fuego la empresa Windfly Pesca ofrece excursiones de pesca. Sitio web: *www.windflyushuaia.com.ar*
En Aluminé se ofrece información de pesca en la Oficina de Turismo de la calle Joubert 321. Tel.: (02942) 49-6001 web: *www.alumine.net*
Asociación de Pesca con Mosca del Neuquén: *www.apmn.org.ar*
Tel.: (0299) 442-5013.
Permiso de pesca: Para realizar pesca deportiva en cualquier punto de la provincia se debe adquirir un permiso en cualquier delegación de guardafaunas.








MIGUEL CAMACHO

Desde Ushuaia, una jornada de pesca con mosca en la vastedad del paisaje del fin del mundo.

<<<

al norte de Ushuaia–, cuyo curso atraviesa bosques de lengas. Se llega cruzando la cordillera, y la complejidad del camino requiere de una poderosa camioneta Defender para poder pasar por sectores anegados.

Aquí, la pesca con mosca se realiza desde la vera del río. El uniforme para la ocasión –provisto por las empresas de excursiones– es un Wader, una especie de enterito de neoprén que permite entrar en las frías aguas sin mojarse y cruzar el río caminando de lado a lado. El premio mayor que puede prodigar este río es una trucha de 12 kilogramos, un porte muy por encima de la media de esta especie.

El tamaño y la cantidad de truchas en el río Ewans es tal que se las pueda ver a simple vista e incluso apuntarles durante el lanzamiento (se debe actuar con sigilo ya que ellas también nos ven a nosotros y escapan). Durante un muy buen día de pesca pueden salir alrededor de doce truchas marrones, con un porte medio de 2,5 kilos. Entre las piezas más grandes pueden pescarse una o dos de siete kilos. Los guías sugieren al pescador que devuelva las piezas al agua –la mayoría acepta–, y lo máximo que está permitido por ley es llevarse una por persona por día.

EN EL CALAFATE Quienes viajen al Calafate para conocer los glaciares tienen una buena razón para extender su estadía en la zona si son amantes de la pesca. La excursión de este tipo que más se realiza desde la ciudad es al Lago Roca, ubicado en el Parque Nacional Los Glaciares. El paisaje que rodea la zona no es estepario sino boscoso, con una densa profusión de ñires y árboles de lenga. El lago tiene varias bahías que se van recorriendo a pie o en 4x4 en busca de los mejores piques de truchas arco iris, percas y truchas del lago. En las dos primeras especies, el porte oscila entre un kilo y kilo y medio, mientras que la mejor pieza que se ha encontrado hasta ahora de trucha del lago llegó a pesar ocho kilogramos. Un buen día de pesca en el Lago Roca puede deparar alrededor de cuatro o cinco ejemplares por pescador. Las técnicas que se utilizan aquí son la pesca con mosca y el *spinning* (lanzamiento de señuelos con una caña tradicional).

El río Bote, a 50 kilómetros de El Calafate, ofrece una alternativa de pesca más sofisticada en el interior de una estancia. Queda en medio de la estepa patagónica, donde aparecen alegrando el paisaje las tropillas de guanacos y los grupos de choikes (pequeños ñandúes). La pesca es similar a la del Lago Roca, pero en la estancia también hay varias lagunas de origen volcánico sembradas con peces. Allí los portes son menores, con truchas arco iris de 800 gramos promedio. Además pueden aparecer en estos lagos ejemplares de trucha Steelhead de 5 a 7 kilogramos. Esta singular clase de trucha es anadroma, es decir que nacen en el río y migran hacia el mar, donde encuentran más comida, y en la adultez vuelven al río una vez por año para desovar. ✹

EN CHILE, EL SALMON CHINOK

¿Por qué habría un pescador de cruzar hasta Chile? Simplemente porque a los pescadores les gusta conocer todos los lugares de pesca, y además porque iría en busca de una especie muy particular, que es el salmón chinok, que cruza medio planeta para venir a desovar en el río Serrano, luego de remontar desde el Pacífico un gran fiordo. La pesca se hace directamente dentro del Parque Nacional Torres del Paine, y el centro de operaciones es la hostería Balmaceda, frente al imponente macizo. El lugar principal de pesca es el río Serrano, donde se han llegado a pescar salmones chinok de hasta 18 kilogramos, salmones del Pacífico de entre dos y tres kilos, y truchas arco iris. Lo normal es salir en gomón con un guía remontando el río. También se pesca en la laguna Azul, en absoluta soledad, ante la vista imponente de las famosas “torres”. La agencia 21 de Mayo organiza salidas de pesca.

Más información en *www.21demayo.com* o *www.bagualesgroup.com*



El placer de pescar en la impactante belleza de los ríos y arroyos de la región patagónica.

ESCAPADAS *Un spa de estilo oriental*

Recetas de la India

El programa ayurvédico de un spa ubicado en la localidad de Tomás Jofré, a una hora de Buenos Aires, ofrece un conjunto de técnicas de relajación, masajes y meditación que se combinan con un cambio de hábito en las comidas, tendiente a mejorar la calidad de vida de las personas.


Meditación diaria, yoga y automasaje en el bucólico paisaje bonaerense del spa.

A un kilómetro del pueblo bonaerense de Tomás Jofré existe un spa bastante distinto del común, orientado hacia la vida sana y a los cambios de hábitos que conduzcan a mejorar la salud. El principal programa en este sentido está inspirado en la ayurveda, que combina la meditación y diversas técnicas de relajación con unos masajes muy particulares y una dieta saludable con platos a base de vegetales.

Según la encargada del spa, la ayurveda remite a la milenaria medicina hindú, promoviendo un modo de vida sana y equilibrada que evita de manera preventiva el surgimiento de las enfermedades. “De alguna manera es una filosofía de vida. No nos olvidamos que somos occidentales, pero cambiamos muchos hábitos de la vida cotidiana –incorporando la meditación diaria, el yoga y el automasaje–, y promovemos un cambio paulatino pero radical en el tipo de alimentación.” También se considera que la ayurveda no es una alternativa a la medicina moderna sino un complemento armónico.

En Los Cuatro Amaneceres se prepara un menú sobre la base de vegetales, huevos y leche, todo en su justa medida y en livianas porciones. De manera esquemática, podría decirse que en otros spas uno va a darse la “gran vida”, mientras que aquí todo apunta a la “buena vida”. Se busca que el huésped fume lo menos posible, se desconecte de sus preocupaciones –no hay televisión en los cuartos– y coma de manera sana y medida. El eje de todo esto son las prácticas diarias de yoga y tai chi chuan, y por sobre todo las sesiones de masajes en los gabinetes del spa.

MASAJES EXOTICOS En el área del spa –equipado con baño sauna, sala de yoga y pileta climatizada– están los gabinetes donde se aplican los masajes. La técnica más original es el sirodhara, de origen hindú. Consiste en colgar una vasija unos centímetros por encima de la frente de la persona que permanece recostada boca arriba. En la vasija hay un aceite perfumado y tibio que baja por una abertura formando un hilo constante de líquido –no un goteo– que cae justo en el centro de la frente. En total fluyen tres litros de aceite durante 45 minutos. Esta técnica produce un nivel extremo de relajación que se recomienda para personas con trastornos en el sueño, exceso de estrés y dolores de cabeza. Al final se complementa el tratamiento con un masaje general.

Una de las opciones más tentadoras que se recetan en los programas de ayurveda –previa visita a una especialista del spa en Buenos Aires–, es el masaje sincronizado a cuatro manos, con dos especialistas trabajando al mismo tiempo sobre el cuerpo. Este masaje se realiza con una música suave, y poco a poco se va aumentando la velocidad de los movimientos –como en una especie de baile–, hasta que la persona pierde la conciencia exacta de dónde la están tocando.

Por último está el masaje general ayurvédico o abyangan, con una técnica milenaria (fricción, amasamiento, prensado y golpeteo) que se aplica en siete posiciones distintas del cuerpo. Se utiliza mucho aceite tibio con esencias de hierbas. El masaje comienza con el paciente sentado y con un chorrito de aceite en la frente para friccionar la cabeza, los hombros, los brazos, el tronco y el tórax. Luego la postura es boca arriba, más tarde de un lateral y del otro, boca abajo, y se termina sentado otra vez ✺

DATOS UTILES

Cómo llegar: Son 99 kilómetros desde Buenos Aires. Hay que tomar el Acceso Oeste y seguir por la Ruta 5. Pasando el peaje –en el kilómetro 91,5 de la Ruta 5– se debe doblar a la izquierda por la Ruta 42 hacia Tomás Jofré. Cruzando el pueblo y las vías del tren, están los carteles que indican cómo llegar al spa.
Cuánto cuesta: Un día con hospedaje, clases de yoga, tai chi, acquagym, meditación, sauna, sala de vapor con aromaterapia, pileta climatizada y al aire libre, pensión completa ayurvédica, más un masaje diario ayurvédico cuesta $ 356 por persona en base doble por día. Hay otros programas para fines de semana completos.
Más información: En Buenos Aires: Av. Callao 1066 Piso 4 C. Tel.: 48111934. En Tomás Jofré: Tel. 02324-434040 e-mail: *info@loscuatroamaneceres.com*
Sitio web: *www.loscuatroamaneceres.com*


La original técnica del sirodhara: un hilo de aceite tibio cae sobre la frente.



Arte en las plazas de Palermo. Grupo escultórico de la Fuente Pretoria.

SICILIA *Un viaje literario a Palermo*

En la ciudad de "El Gatopardo"

Crónica de una visita a la capital siciliana, siguiendo un itinerario por los palacios donde vivió y los cafés y librerías que frecuentó Giuseppe Tomasi di Lampedusa, el autor de la novela *El Gatopardo*, más conocida en todo el mundo por la inolvidable película de Luchino Visconti.

POR MATTHEW HOFFMAN *

Me enamoré de Sicilia después de leer *El Gatopardo* de Giuseppe Tomasi di Lampedusa. Me fascinó esa isla que nunca había visitado. La novela, publicada por primera vez en 1959 y luego convertida en una exquisita película por Luchino Visconti, se basa en la vida de su bisabuelo y transcurre en lugares que Lampedusa conoció cuando era niño. Fue la destrucción de su casa ancestral en Palermo, por las bombas de Estados Unidos, el 5 de abril de 1943, lo que convirtió a este aristocrático diletante de la literatura en un escritor. Quiso poner en palabras un mundo que había sido destruido por el tiempo, así como por la guerra. Qué mejor manera, pensé, de conocer Palermo que seguir los pasos de Lampedusa, de buscar los sitios conectados con el hombre, la novela y la película.

Sabía que muchos de los recuerdos de Lampedusa sobreviven y que, en muchos casos, tal itinerario me llevaría a través de las curiosas áreas de la ciudad. Llegando a Palermo un sábado alrededor del mediodía, me registré en un pequeño hotel en Piazza Marna, no lejos del histórico puerto La Cala, y me fui a caminar para orientarme. Es difícil orientarse cuando todo es desorientador y nuevo. Tomemos los árboles en el Jardín Garibaldi, que ocupa el centro de la plaza. Técnicamente, según la *Guía Azul de Sicilia*, son "enormes ficus magnolioides", pero darles un nombre a esos gigantes exóticos no hace nada por domar su apariencia maravillosa.

El sábado debe ser un día de casamientos en Palermo, porque la Piazza Marina estaba repleta de novias y novios sacándose fotos entre los árboles. Las novias, grandes y bellas de blanco, son como frutos exóticos floreciendo; pero sus maridos, más pequeños y nerviosos, vestidos con ajustados sacos negros con grandes botones, están relegados a sus roles de acompañantes. Mientras camino atravesando las iglesias, los invitados salen de los atrios; en una, Santa Maria della Catena, están precedidos por un grupo de hombres con oscuros anteojos de sol que se abanican mientras miran hacia afuera todo el tiempo. Surgen fantasías de la mafia, pero, ¿son fantasías?

Desde la alta iglesia barroca de La Pietà, sobre la via Buttera, frente a la última casa de Lampedusa, la novia y el novio se detienen en lo alto de las escaleras para ser admirados por sus familias; de pronto, un fuerte ruido y después un revuelo de palomas sueltas que vuelan hacia el cielo, sobre las aguas azules del mar Tirreno.

El domingo a la mañana, como todos mis días en Palermo, amaneció claro y con sol. En vez de casamientos, los domingos se celebran en las iglesias las primeras comuniones, y los niñas vestidas con trajes blancos pasean con sus padres en carruajes tirados por caballos por las angostas calles. Cruzo la Piazza Marina y me dirijo por la calle Pappagalla hacia el Parque Literario Giuseppe Tomasi di Lampedusa. Hay cuatro de esos parques en Sicilia dedicados a Giuseppe Tomasi, Luigi Pirandello, Salvatore Quasimodo y Leonardo Sciascia. En el parque hay un pequeño café donde tomo algo fresco y me siento en una mesa afuera con un libro de fotografías de la vida de Lampedusa. También elijo un par de itinerarios sugeridos, que usaré para explorar el Palermo de Lampedusa. Cerca del parque está el principal museo de arte de Palermo, el Palazzo Abatellis, y ahí están dos de los mejores cuadros que he visto. Uno, un pequeño fresco en la pared del siglo XV, *El triunfo de la muerte*, muestra un hombre esquelético a caballo lanzando flechas mortales a cléricos, nobles y laicos que festejan. La cabeza del caballo, también esquelética, tiene reminiscencias del *Guernica* de Picasso. *L'Annunziata* de Antonello da Massina es lo opuesto a *El triunfo...* en todo, salvo en calidad. Es un retrato íntimo de una mujer envuelta en un manto: mira hacia arriba para recibir con una mano alzada el mensaje del arcángel Gabriel.

A la tarde cambié de hotel por otro próximo a las ruinas del Palazzo Lampedusa. Está cerca de donde Giuseppe Tomasi creció hasta que las bombas lo obligaron a buscar un lugar nuevo, menos feliz en la via Buttera. Todo lo que queda del palacio en la via Lampedusa son los muros perimetrales, de dos pisos de altura. Las grandes entradas, lo suficientemente anchas como para permitir que los carruajes dieran vuelta en la angosta callejuela para entrar en su patio, están bloqueadas. Los 60 años transcurridos les han dado tiempo a los árboles para crecer lo suficientemente altos como para espiar por sobre los muros. Pero la atmósfera no es melancólica sino que invita a un descanso apacible.

Via Bara all'Olivella cruza via Lampedusa para formar el borde norte del palacio. Durante la niñez de Lampedusa, como lo recuerda en sus memorias, via Bara "era una callejuela pobre con escuálidos sótanos, y era deprimente caminar por allí". Ahora hay negocios de artesanía y ateliers, incluyendo un taller y un teatro para uno de los más conocidos titiriteros de Palermo, la familia Cuticchio. *L'opera dei pupi* (el teatro de marionetas de Sicilia) es famoso y con razón, como descubrí esa noche cuando fui a una representación en via Bara de un show que mostraba a los caballeros de la corte de Carlomagno en busca del honor y la gloria. La calidez y el arte del espectáculo era atrapante, delicioso para niños y adultos por igual.

El famoso museo arqueológico de Palermo queda en via Bara all'Olivella y a la mañana siguiente examiné las reliquias de los fenicios, los púnicos, los griegos, romanos y sarracenos en Sicilia antes de lanzarme a almorzar al Bar Mazzara, el destino habitual de Lampedusa cuando estaba escribiendo *El Gatopardo*. En realidad, se dice que escribió gran parte del libro ahí, pasando días fuera de su casa en via Buttera, mientras su mujer (que era psicoanalista) atendía a sus pacientes. En la planta baja del Bar Mazzara se puede ordenar picadas como croquetas de arroz, o elegir entre una gigantesca selección de postres. El café en el primer piso ofrece sabrosos almuerzos. El lugar es muy popular todavía entre los lugareños, como lo es la librería cercana, Flaccovio, donde Lampedusa revisaba todos los días los anaqueles.

El Palazzo Lampedusa está de espaldas a uno de los tesoros de Palermo, el Oratorio di Santa Città. Aquí, como dice la guía que compré en Flaccovio, uno se puede maravillar con "las alegres fantasías de los estucos". Giacomo Serpotta, que decoró las paredes de esta capilla entre 1686 y 1718, es el Giotto del trabajo de estuco; sus cuadros religiosos y seculares son una mezcla soberbia que encanto y habilidad. Se puede ver más de su trabajo en el camino que desciende al Oratorio del Rosario, en Via dei Bambini; ésta también es la ruta que el príncipe de Salina tomó camino al gran baile en el Palazzo Pontelone, en la Piazza San Domenico.

La brillante escena del baile de la película de Visconti fue filmada en el Palazzo Valguarnera-Gangi, en Piazza Croce dei Vesprie. El palacio no está abierto al público, aunque la sala de baile se puede alquilar, con la comida y los trajes, para aquellos con el dinero necesario y el placer por montar sus propias fiestas ahí. Concluí mi semana yendo a ver la tumba de Lampedusa y su mujer, en el Cimitero di Cappuccini. Descansan en una tumba de mármol, con una inscripción simple, rodeados por una reja de hierro. Una maceta de terracota con un geranio y unas pocas flores en una urna de mármol son la única decoración; un triste contraste con la profusión de flores y tributos que decoran la mayoría de las otras tumbas. Supongo que aunque Giuseppe Tomasi di Lampedusa tiene muchos admiradores, no tuvo descendientes: era único hijo y no tuvo hijos.

Fue la literatura lo que me llevó a Palermo, no sólo la ficción de Lampedusa sino la escritura de viajes de Peter Robb y Norman Lewis y la historia de la mafia moderna de Alexander Stiles. Pero, aunque cada uno de estos escritores pinta un lienzo muy vívido, nada me había preparado para la realidad de la ciudad, la forma irreductible en que la luz, los gustos, la gente, los edificios y el paisaje combinan para satisfacer los sentidos y el intelecto. Para el turista con una inclinación cultural, no podría ser mejor ✺

* *De* The Independent *de Gran Bretaña. Especial para* **Página/12**.
Traducción: Celita Doyhambéhère.